Año 1.° PAZ, Martes 7 de Octubre de 1845. Núm. 133.

SUSCRIPCION—Por un mes 20 rs. por seis meses ó 1 año á 2 pesos mensuales.
AVISOS—Los de menos de diez lineas, por ocho publicaciones 1 peso; los de mayor estension proporcionalmente.

LA ÉPOCA.

REMITIDOS—Sobre asuntos particulares á precios convencionales—los que sean de interés público se insertaran *gratis*—No se admite comunicado alguno sin firma conocida.

DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO.

ALMANAQUE.

S. Marcos Papa.

LA EPOCA.

NUEVO SISTEMA DE ENSEÑANZA.

Uno de nuestros corresponsales del interior nos anuncia por el último correo, que la publicacion del Estatuto de Universidades decretado en 25 de Agosto último, ha dado lugar á que algunos individuos propalen especies que tienden á desacreditar el nuevo sistema, fundandose en el falso supuesto de que los colejios van á ser destruidos, y pronosticando los resultados mas desfavorables á la educacion de la juventud. Tal vez un zelo indiscreto y ciego por un objeto tan interesante ha podido inducir á semejante error; pero nosotros estamos muy pròximos á creer que un espiritu de antipatia, de hombres estacionarios ó mal intencionados, ha tenido mucha parte en la causa de tales rumores. Los antecedentes que han precedido á la sancion del nuevo Estatuto, y los medios que el Gobierno ha adoptado para su examen, acreditan perentoriamente que su conducta ha sido dirijida por la mas delicada circunspección y por todo el interes del patriotismo. Para confundir á sus censores bástale recordar, que el Estatuo ha sido acrisolado por la discusion mas prolija y detenida que cabe en un negocio de esta especie, para asegurar el acierto é inspirar confianza en la utilidad de los resultados. Sometido el proyecto al Consejo de Estado, fué escudriñado en todos sus pormenores con la atencion y zelo que debia esperarse de aquella respetable corporacion, cuyos miembros, siendo unos ciudadanos prominentes en la República, ofrecen la mejor garantia por su capacidad, y por los grandes estimulos del honor y de la responsabilidad de su alto puesto. No contento el Gobierno con estas formalidades, á pesar de ser tan rigurosas y conducentes al objeto que se proponia, mandó publicar el proyecto por la prensa con suficiente anticipacion, estimulando á los literatos de la República para que hiciesan todas las observaciones que pudiesen contribuir al perfeccionamiento de la obra. Ella há merecido al fin el aplauso de la opinion jeneral, y la ilustrada prensa de Chile ha manifestado sobre la materia un juicio sobradamente satisfactorio.

No encontramos pues de que se pueda acusar al Gobierno en el asunto de que tratamos. ¿Podrá tener algun interes en desmejorar el antiguo plan de enseñanza, y entorpecer los progresos de la juventud? Semejante suposicion está desmentida por mil actos notables con que la presente administracion ha dado otros tantos testimonios inequivocos de que los adelantos de la juventud son el objeto preferido de sus desvelos, que mira á esta recomendable porcion de la República como el resorte mas eficaz de toda mejora, y que ningun motivo podria v riar jamas ese sistema de proteccion á la educacion y á las ciencias, que ciertamente constituye uno de los cargos mas caracteristicos de su política.

¿Podria suponerse inoportunidad ó precipitacion en el establecimiento del nuevo plan de enseñanza? Pero ¿que otros medios mas competentes pudieron haberse adoptado, ni para qué otra epoca habria de diferirse una reforma tanto tiempo ha imperiosamente reclamada por la opinion? Solo ha faltado la intervencion de un Congreso; pero nadie ignora que esta intervencion, si bien es ùtil y necesaria al deliberar sobre ciertos intereses políticos, cuya discusion estriba en datos simples y generalmente conocidos, es embarazosa, inùtil y aun perjudicial en las medidas reglamentarias y cientificas, que por otra parte no afectan inmediatamente ni á las prerogativas del poder, ni á las garantìas de los ciudadanos. Veinte años hace que hay establecimientos de enseñanza en todos los departamentos de la Repùblica, y los resultados no han correspondido à los sacrificios hechos en fomento de este ramo; circunstancia que no podia dejar de llamar la atencion de un Gobierno próbido, y obligar-

Folletin.

MANUEL EL RAYO.

NOVELA DE COSTUMBRES.

V.

(Continuacion.)

Una hora hacia ya que el sol doraba con sus ardientes rayos las elevadas cimas de las montañas que rodean á la Gran fantasma, cuando los tres viajeros llegaron à la ensenada de la salud. Antonio acababa de partir por tercera vez à la caverna de los Cuervos de la roca negra, y Francisco Muñoz era el que allí se hallaba, acompañado por algunos hombres. Por el número de mercancias que aun cubrian la playa, juzgó Manuel que la operacion de la guarda les ocuparia aun todo el dia. Antonio no podia regresar antes de mediodia, y por grande que fuese el deseo que el contrabandista tenia de hablarle, le era forzoso esperar hasta aquella hora: dirijiòse pues, hacia un bosque resguardado por elevadas rocas, con intencion de disfrutar algunos instantes de reposo, despues de haber encargado al hijo del pescador Pedro, que no perdiese de vista à Fernando, y á Francisco Muñoz que indicase à Antonio, en el momento de su llegada, el lugar á donde se retiraba. Tendiòse luego sobre el cesped, colocò à su lado la escopeta, encendiò su cigarro, tomó una pistola en cada mano, y despues de una lucha penosa y dilatada, entre el cansancio fisico y moral contra la tumultuosa multitud de pensamientos que provocaban el insomnio, venciò al fin aquel, y se quedò dormido.

Tres horas hacia que el sueño pesaba sobre sus pàrpados, pero estaba muy lejos de haber sido para él un bálsamo reparador: de sus labios entreabiertos se escapaban á veces palabras vagas, cuyo sentido hubiera sido difícil comprender: un sudor frio corría de las arrugas sombrías y profundas de su tempestuosa frente; de repente se despierta sobresaltado, se incorpora, y cediendo à un movimiento tan habitual como de instinto, prepara sus pistolas, dirige en torno suyo los estraviados ojos, y da un grito de sorpresa al ver de pie á su lado à un hombre que le miraba con interés é inquietud. Era Antonio.

Manuel guardó silencio por algunos instantes: sabia todo lo que habia padecido, y lo que le restaba que padecer como padre, y preveia todo lo que Antonio iba à padecer como amante. Esta idea le agoviaba, y no se sentia con fuerzas suficientes para despedazar con solo una palabra el corazon del joven contrabandista; llegando à desear que estuviese allí Pedro para encargarle de dar á conocer à aquel la noticia fatal.

Antonio le observaba silenciosamente con una admiracion mezclada de zozobra.—«¿Qué tienes?»—dijo por fin el joven contrabandista. —Tengo que decirte, contestò Manuel con voz grave y conmovida; siéntate á mi lado....¿estamos solos?....escucha:...Antonio, si llegases à saber que la que tú has amado, que la que amas todavia, que tu novia, que Casilda en una palabra, no es digna de tí; si te dijesen que su corazon ha palpitado ò palpita de amor por otro, si te aseguràsen que un hombre ha ocupado ya su lecho ¿qué harias?—¿Y por qué supones cosas que tú mismo tienes por imposibles? replicò Antonio con estrañeza.—Contesta á mi pregunta (continuò Manuel), ¿qué harias?—Romper la cabeza del insolente calumniador, contestò Antonio haciendo un ademan terrible —Pues bien, hiere, dijo Manuel inclinando la cabeza, hiere; mi hija está deshonrada.—¿Qué dices? repuso Antonio con sobresalto.—La verdad, contestò Manuel.—¿Sueñas aun? dijo aquel fijando sobre el contrabandista sus ojos alterados,—Te he dicho la verdad, replicò este con el acento de la desesperacion. —¿Y cuál es el infame?—Ya sabes su nombre; sin duda le he pronunciado en sueños.—Fernando Zarzal.—El mismo

Antonio permaneciò como abismado bajo el peso de aquella terrible revelacion, que heria su pecho como la punta de un agudo puñal; despues de un largo espacio de silencio, dijo por fin con una voz sombria.—¡Ah! ¡Fernando Zarzal! sin duda le habrás muerto?—No: vive aun.—¡Vive! esclamó Antonio incorporándose y dejando brillar en su semblante una feroz alegria....¡Vive! y ¿dònde está? ¿dònde? y añadiò blandiendo el puñal que pendia de su cintura ¡Oh Manuel! ¡cuánto te agradezco que no hayas derramado su sangre! te has privado de ese placer, has querido reservármele à mi solo....¿eh? permite que te abrace por esa jenerosidad....¿Dònde está? Dilo, Manuel....respóndeme....¿Dònde está?....Quiero deshacer su cabeza entre mis manos, como quien espachurra un insecto....—Fernando Zarzal no morirà tal vez.—¿Qué dices?—Tú mismo vas á dictar su sentencia.—¿Qué misterio?... —Voy à esplicártelo.—Di, pues.—¿Me prometes hablarme con franqueza? dijo con voz grave el padre de Casilda.—Jamás disimulé mis pensamientos, repuso Antonio.

Sucediòse un prolongado silencio: Manuel fue el primero que le rompiò, despues de haber dejado escapar un dilatado suspiro.—Antonio, dijo con voz grave pero casi temblando de conmocion, con una palabra vás á despedazar para siempre mi corazon, ò á lisonjearle con la esperanza de un porvenir tranquilo y dichoso: pesa bien tu respuesta; he aquí lo que quiero preguntarte. ¿Quieres, despues de lo que te he revelado, dar à Casilda el titulo de esposa tuya?—Manuel trataba de leer una respuesta en los labios del joven contrabandista; todos los suplicios de la inquietud estaban pintados en su rostro, y por la palidez de sus facciones, por su convulsiva inmovilidad, se podia juzgar del inmenso interes con que esperaba la respuesta de Antonio. Este, con los ojos bajos é inclinados hácia el suelo, parecia tambien víctima de una lucha violenta en el interior de su corazon: su silencio prolongò por algun tiempo la penosa ansiedad, hasta que en fin, una voz sorda y sombría vino á espirar en sus labios—«*No*»—dijo, y su cabeza cayò involuntariamente sobre el pecho.

—Manuel permaneciò absorto un momento, y estremeciéndose luego repentinamente murmurò estas palabras.—Fernando Zarzal no morirá.—¡Cobarde! replicò Antonio.—«Fernando será esposo de Casilda» añadiò à media voz el contrabandista; y Antonio sin ser ya dueño á contener su indignacion.—¿Qué dices?....Es imposible.—Será; y ¿quien podria oponerse?

le à inquirir sus causas y ensayar los remedios que pareciesen convenientes.

El nuevo Estatuto no supone la destruccion de los colejios, sino solamente una nueva organizacion en que se han corregido los vicios de la antigua. Lejos de destruirse estos establecimientos, sabemos que actualmente se ocupa el Gobierno en la redaccion de un reglamento que será publicado antes del 18 de Noviembre.

Que algunos estudios profesionales hayan de hacerse exclusivamente en ciertas universidades, parece que tambien es otro motivo de queja entre los descontentos. Las razones que justifican esta medida son tan obvias como satisfactorias. Prescindiendo de que ella tiene en su apoyo el ejemplo de otras naciones mas adelantadas en todo sentido, no se necesitan cálculos profundos ni combinaciones abstractas, para conocer que Bolivia no ofrece ocupacion ni subsistencia á muchos profesores de ciencias ó artes; un pequeño número de ellos basta para satisfacer esta necesidad en el estado actual de su poblacion, industria y riqueza. ¿A què fin pues multiplicarlas en todas partes, cuando, lejos de ser necesario su exceso viene á ser perjudicial, no solo á ellos mismos, sino tambien á la sociedad? Reduciendose á la debida proporcion el número de los que se dedican á ciencias profesionales, es evidente que su enseñanza será mejor atendida, que causará menos gravamen à los fondos públicos, que se disminuirá el número de individuos sin ocupacion y con pretensiones superiores á sus aptitudes; y en fin, que saliendo la juventud à educarse de unos departamentos á otros, se fundarán nuevas y numerosos relaciones entre ellos, altamente importantes para el interes comun en el sistema de unidad politica en que hemos jurado vivir.

REVOLUCION ARJENTINA.

Creemos que será de sumo interes para nuestros lectores estar al corriente de lo que actualmente sucede en las provincias del Norte de la República Arjentina, ó sea en la raya de nuestra frontera del Sur. Considerando esto, reproducimos con gusto la siguiente carta que hemos recibido de Tupiza por estraordinario, y de cuya autenticidad salimos garantes.—

Tupiza Setiembre 28.

Mi querido amigo.

Aprovecho esta oportunidad para comunicar á U. las noticias que he podido tener relativas al Coronel Rojo y su empresa; por un sujeto de entera confianza que ha llegado de donde él se hallaba.

Rojo despues de haber ocupado sin tirar un tiro todos los pueblos de la Puna, se ha dirijido rápidamente con su columna fuerte de 300 hombres de las dos armas sobre Humahuaca, cuyo punto debe haber ocupado anoche precisamente, sin resistencia, en virtud de la cooperacion activa que le ha prestado el Teniente Gobernador de la Puna Alvarez que fué tomado prisionero, y que posteriormente ha abrazado con calor la causa de la libertad.

La conducta que observaba Rojo le ha ganado ya muchos partidarios, y de todas partes se le reunen amigos decididos—él ha logrado armarse perfectamente y hacerse de buenos caballos. Cuenta tambien con la cooperacion de muchos hombres influyentes.

La Puna ha quedado perfectamente organizada y con un gobernador establecido por Rojo. Oran debe ser ocupado hoy cuando mas tarde por una columna mandada por Ruiz, hombre importante en aquella provincia.

Segun todas las probabilidades Jujui lo será dentro de dos dias á mas tardar, sin la menor resistencia, en virtud de las muchas personas que allí se hallaban dispuestas á segundar eficazmente á los libertadores que aun no han tenido necesidad de derramar una sola gota de sangre.

Es de todo punto indudable que la provincia de Salta seguirá el impulso que se le ha dado y que muy en breve dejará de pertenecer á Rosas.

Esto es cuanto por ahora puedo comunicar á U. de positivo con relacion á la República vecina.

BOLETIN AMERICANO.

CHILE.

Copiamos del *Progreso* lo que sigue.

LA EUROPA Y LA AMÈRICA. EN 1845.

No es M. de Prad con variantes lo que vamos à repetir. Ni deseamos esta competencia peligrosa, ni creemos que sus atrevidas aserciones tienen hoy otro mérito que el de un recuerdo literario. Los grandes acontecimientos que han pasado despues en la diplomacia universal, estàn ahí delante de nosotros como una viva negacion, si no del fondo de sus ideas, de la amplitud poética al menos de sus esperanzas i temores. La Europa sin invadir la América, i la América sin satisfacer todavia á los sueños dorados que un dia se concibieron sobre su cuna, nos estàn enseñando que ha llegado el tiempo de mirar bajo otro aspecto su mútua situacion; esto es, bajo el de la influencia latente que sus respectivas civilizaciones están destinadas á imprimirse en el cielo de progreso que recorre actualmente la humanidad. He aqui nuestro único objeto, demasiado vasto sin duda para pretender llenarlo nosotros; pero en el que por lo mismo nos consideraremos muy felices, si conseguimos poner siquiera un nuevo punto de mira.

La Europa i la América, se ha dicho, siguen el mismo camino, i nosotros lo creemos tambien. La humanidad es por todas partes la misma, i no tiene sino un fin. Este fin es la libertad del mayor número. La Europa, que se ha trasformado mil veces como las serpientes viejas mudan de piel, no camina en otro rumbo, desde que el Occidente rompiò con el Oriente, quebrantando sus armas i juzgando su filosofia. La América, aunque jóven todavia, casi niña, por decirlo propiamente, su primer quejido tambien ha sido por la democracia: ¿cómo no lo seria en la edad viril, que todos los deseos i pasiones se robustecen, i en la decrepitud, que no tiene amor sino para lo que ha querido en otro tiempo? La Euro-

---

¿no soy dueño de disponer á mi gusto de la mano de mi hija? te repito que será. ¿Acaso me queda otro medio para cubrir su falta? ¿ò he de ir yo mismo á dar publicidad á una desgracia que me llena de oprobio? porque es preciso ser francos, y con la misma lealtad con que todo te lo he descubierto, lo descubriria igualmente á cualquiera otro que aspirase á ser su esposo; y ¿crees tú por ventura que estaria yo en ánimo de hacer cada dia semejante confesion? ¿imajinas acaso que podria soportar con paciencia que se me diese en rostro con un repugnante desden, que hiriese constantemente mis oidos el insultante *no* con que acabas de ofenderlos? Desengañate pues, no me queda otro camino para ahogar mis horribles recuerdos. La pérdida de Zarzal, su fuga, ò cualquiera otro obstàculo para su union con Casilda serian en este momento una calamidad para mí; y al contrario, haciéndole esposo de mi hija, quedará salvada su debilidad ante los ojos del mundo, y à los propios mios será al dia siguiente de su union con Zarzal tan pura como lo era antes de conocerle.—Tienes razon, dijo Antonio en voz baja—No quiero, pues, volver á parecer por el puerto de Sta. Maria hasta que mi hija sea esposa de Zarzal, y esta misma noche iremos á S. Lucar, en cuya ciudad....—Pero ¿dònde està tu hija? interrumpiò vivamente Antonio.—Dentro de pocas horas la veras.—¡Qué! ¿debe venir aquí? —Antes de ser de noche.—Pues adios; dijo Antonio con una voz sombria, estendiendo su mano á Manuel.—¿Y á dónde te quieres ir? esclamó este con interes.—Quiero abandonarte. —¡Abandonarme!....y ¿por qué?—Al decir esto, los ojos del viejo se arrasaron en làgrimas.—Si de aqui á algunos dias, continuò Antonio con una tranquilidad aparente, llegases à saber que se ha hallado en la playa el cadaver de un hombre arrojado por las olas, solo te pido que te acuerdes de mí.—¿Qué es lo que intentas? esclamó el contrabandista con un movimiento de terror, y al decir esto, un pequeño ruido vino á llamar la atencion de ambos interlocutores.

Antonio volviò ràpidamente la cabeza, y lanzando un grito agudo.—¿Quien es aquel hombre? esclamó.—¿Cu l? ¿donde le ves?—Allá abajo, entre las rocas, à la sombra de aquel gran pino acompañado de otro hombre vestido de pescador. ¿No le ves?—¡Ah! ¿por qué quieres saberlo?—¿Quien es aquel hombre, te pregunto? preciso es que yo lo sepa, tu reposo y el de Casilda depende de ello; vamos responde—y diciendo esto sus ojos desencajados centellaban de coraje, y en su mano brillaba el horrible puñal.—Guarda esas armas, dijo pausadamente el contrabandista, y ten entendido que mientras Fernando Zarzal esté defendido por mí, nadie se ha de atrever á atacarle.—¿Quién? ¿Fernando Zarzal? gritó Antonio bramando de furor; y el viejo Manuel temiò que una nueva desgracia amenazaba su cabeza.—¿Qué quieres decir?—Ven conmigo, respondiò Antonio y llevándose á Manuel que apenas podia seguir la precipitada marcha del mancebo al traves de las rocas, hasta que llegando al pie de la montaña, Antonio se parò de repente.—¡Còmo dices que se llama ese hombre?—Fernando Zarzal.—Es falso. ¿De dònde dices que era?—De Granada.—Falso tambien. ¿Qué mas ha dicho?—Que viajaba por gusto. —Mentira.—¡Còmo! si tengo su pasaporte!—Mentira, mentira, su pasaporte miente como él.—El diablo me lleve ¿pues quien es ese hombre? replicò enfurecido Manuel.—¿Quieres saber quien es? pues bien; es el mismo que yo busco hace años, el joven de Marbella de quien te he hablado, el infame Arévalo, el asesino de mi hermano.

Si la gigantesca cabeza de la Gran fantasma desprendida violentamente de su inmenso pedestal y lanzada por una fuerza sobrehumana hubiese venido á caer à los pies del contrabandista, seguramente no hubiera esperimentado su pecho el asombro de que quedò poseido al escuchar estas palabras. Sus ojos fijos é inmòviles (empañados por una silenciosa lágrima) daban á entender los padecimientos interiores de su alma: Antonio le miraba y sonreia, pero con aquella sonrisa satánica de la venganza; esclamando.—¡Al fin le he vuelto á hallar! y sea Dios ò el diablo quien me lo presente, doy gracias à Dios ó al diablo por habermele echado al paso....¿No es verdad Manuel que me le cedes, y que encargas á mi brazo mi venganza? ¿No es verdad que puedo ya cumplir el juramento de arrancarle la vida?....Dejame, dejame, Manuel, que beba su sangre....No te opongas á mis deseos; y diciendo estas palabras vibraba un puñal ante los ojos de Manuel—¡Detente! esclamò este con una voz espantosa, sujetando con fuerza el brazo de Antonio.—Dejame.—Detente digo: ¿qué es lo que pretendes? yo tambien quiero tener parte en la venganza.—¿De veras? replicò Antonio brillando en su frente la alegria.—Voy á darte la prueba.—Pues vamos allá.—Vamos.—

Y ambos se dirijieron hàcia la pendiente de la roca, en donde suponian encontrar á Arévalo....De repente Manuel se parò.—Espera un poco, dijo.—¿Que idea te ocurre?—Espera te digo y escuchame: yo he oido, no sé donde, pero yo lo he oido, que en una ocasion un hombre asesinò à otro por venganza como nosotros; pero en el momento en que sumerjió el puñal en su corazon, la sangre saliò á borbotones de la herida, y algunas gotas cayeron sobre las manos del asesino....quiso hacer desaparecer aquellas señales acusadoras, pero cuantos medios empleó para conseguirlo fueron inútiles; cuanto mas lavaba las manchas mas claras se manifestaban....Aquellas gotas de sangre siempre frescas, siempre vivas, que le recordaban continuamente su crimen, le despertaron los remordimientos, los remordimientos le condujeron á la desesperacion, y la desesperacion á la muerte....—Eso es un cuento, replicò Antonio con una voz que daba à entender por lo menos la duda.—¿Dònde està la prueba? dijo Manuel.—Yo no lo creo.—¿Y por qué? ¿no vemos diariamente cosas aun mas extraordinarias?—En fin ¿qué pretendes?....Quieres, me has dicho, tomar parte en la venganza ¿renuncias ya à ella?—No.—Pues entonces ¿qué intentas hacer?

Manuel reflexionò por algunos momentos, y en seguida levantó lentamente los ojos hàcia la cima de la Gran fantasma. Antonio siguiò maquinalmente el mismo movimiento. Al volver á fijarlos en el precipicio se encontraron sus miradas, y un rayo de diabòlica alegria brilló sobre los duros surcos de su atezada frente.

Los dos contrabandistas se habian entendido.—¡Hasta la noche! dijo Antonio—¡Hasta la noche! repitiò Manuel con una voz sombria. Y se separaron.

(Concluirá.)

i la Amèrica, pues, caminan á la democracia. Esto es indudable, i este es el punto de union, el lazo invisible que las ligarà fraternal i eternamente. Léjos de ser enemigas, ni material ni intelectualmente, la industria de la una no puede prosperar sino derramàndose en los inmensos campos de la otra, no para apropiàrselos, sino para fecundizarlos con el esceso de sus medios i recursos. Lo mismo sucede en las rejiones mas áereas del espiritualismo. Las dos conciben igualmente, porque de lo contrario no habria orijinalidad; es decir, nacionalidad; pero de diverso modo i con fuerzas diversas. La Europa con un bagaje que la incomoda todavia; la Amèrica con un horizonte al frente casi vacio, ascètico, politica i humanamente hablando. La Europa con mil deseos i pasiones encontradas; la Amèrica con una sola, que se ha encarnado en su naturaleza i que es preciso fatalmente que se cumpla, porque no está en ella el desnudarse de los vestidos que le ha impuesto Dios.

Si el fin, pues es el mismo, (ni còmo imajinar la lucha contraria sin dudar de los destinos de la humanidad?) los medios no. Aquí està la línea de demoracion que nos debe contener en nuestros entusiasmos locos por la bella civilizacion del otro lado del Océano, i debilitar por lo tanto, nuestros sustos de ser estraviados por ella, sea que se presente armada ò pacifica en el sendero que un dia nos trazò la gloriosa revolucion de la independencia. La independencia no la volverémos á perder jamas, á Dios gracias. La movediza espalda del mar, aunque puede ser cruzada por el vapor, no puede ser lanzada ella misma sobre nosotros i arrasarlo todo, como seria preciso, para desarraigar de nuestro suelo jérmenes regados hondamente por la sangre de nuestros antepasados. Nuestra atmósfera es peligrosa en mil puntos para la raza europea, que antes no se ha aclimatado amigablemente. Nuestras costumbres, nuestros hàbitos de guerra, nuestra misma vida doméstica, nuestros antecedentes, todo conspira con fuerza diabólica á veces, pero las mas con fuerza provechosa, à hacer que nuestros destinos sean irrevocables; i que en caso de ser arrastrado alguno, lo seria la Eupopa, i no la Amèrica, en virtud simplemente de que la enerjia bruta es mas poderosa que la civilizada.

(Continuará.)

BOLETIN ESTRANJERO.

NOTICIAS DE EUROPA.

Del *Mercurio de Valparaiso* de 31 de Agosto copiamos lo siguiente.

Las noticias recibidas de Europa por la «Wallace» no son de grande interes.

En la Gran Bretaña el bill para la educacion universitaria en Irlanda segnia su curso en el Parlamento; pero habia escitado al clero católico irlandes á reclamar de él ante el gobierno por considerarlo perjudicial á los intereses de la relijion catòlica, por cuanto al escluir de las Universidades que se proponian establecer en Irlanda la instruccion relijiosa, quedaba la mayoria de estudiantes catòlicos espuesta á los peligros de la instruccion de profesores protestantes en los otros ramos.

Lord José Rusell presentó á la Cámara de los comunes una mocion sobre la situacion del pais, sostenida por un larguisimo pero habil i moderado discurso. Su mocion que podria llamarse un manifiesto formulado en 9 articulos abrazaba los siguientes puntos cardinales.

1.° Libertar al comercio de toda restriccion i aliviar á la industria de las trabas de la lejislacion: sostuvo entre muchas proposiciones la de los ruinosos efectos del sistema protector sobre la industria misma que se pretendia protejer: dijo que el comercio libre esparciendo el bienestar i la abundancia en todas las clases era aun mas importante i anterior á la educacion del pueblo; porque era imposible ni educar ni instruir á un pueblo en la miseria. 2.° Revocacion consiguiente del derecho protector del 20 por 100 impuesto por la tarifa de 1842. 3.° Revocacion consiguiente de la escala gradual de derechos impuestos sobre cereales. Llamó á esta escala una verdadera prohibicion de introducir cereales estranjeros; prohibicion contraria á la gran masa de la nacion, á los intereses manufactureros i sin efecto sobre la agricultura. 4.° Una modificacion en las leyes sobre pauperismo. 5.° Un plan sistemado de colonizacion para la emigracion i alivio de los labradores pobres. 6.° Un sistema de educacion.

Las noticias recibidas de los Estados-Unidos en Inglaterra eran de un carácter amigable. Los fondos públicos i el mercado no habian sido alterados en sentido adverso. Sin embargo, notamos una actividad en los aprestos en Portsmouth i una reunion numerosa de buques de guerra en Spiteap.

El nuevo tratado entre Francia i la Gran Bretaña para la abolicion del tráfico de esclavos se hallaba concluido i debió firmarse, segun el «Times» en Londres el 28 de Mayo. Segun él, cada una de estas dos potencias deberá mantener en Africa una escuadra de 26 embarcaciones i visitarán los buques de sus respectivas naciones, teniendo si, el derecho de poder examinar los papeles de los buques para averiguar si tiene derecho á enarbolar la bandera que muestre.

De Francia las fechas llegan al 28 de Mayo.

Se discutia en la Càmara de Diputados el proyecto, pidiendo un crédito para emprender espediciones militares en Africa contra los Kalibas i demas tribus árabes hostiles.

Las complicaciones en las relaciones entre Francia i Marruecos i por consiguiente entre la Africa francesa i este imperio, llamaban seriamente la atencion.

Mr. Guizot continuaba retirado de los negocios.

En España se proclamó la nueva Constitucion de la monarquia el dia 23 de Mayo, el mismo en que se cerraron las Cortes.

D. Carlos ha asumido el título de Conde de Molina i su hijo el de Conde de Montemolin, i este último ha pedido permiso para pasar á España como súbdito de Isabel II.

La Suiza continuaba pacífica, pero ajitada.

CORRESPONDENCIA.

SS. EE. de la Epoca.

Sirvanse UU. insertar en su diario la contestacion que doi al remitido que se publicò contra mi persona en el n.° 124 de este periódico firmado por unos pretendidos amantes de la humanidad.

Por desgracia de la sociedad hay en nuestros pueblos ciertos miserables libelistas, que no pueden vivir sin dañar à los demas hombres, y se mantienen con la ruina de la moral pública, infestando el pais de producciones indecentes. A esta clase privilegiada pues pertenece el curioso botanico de Churubamba, que no pudiendo hacerse recomendable en ninguna linea, trata de distinguirse por la mordacidad de su lengua viperina con que despedaza la reputacion mas bien merecida del ciudadano. Este mismo es aquel juris-perrito, que en otro tiempo defendiò á los de su especie, á los perros, con quienes solo puede formar sociedad, y no con los hombres, de quienes se aleja por su jenio atrabiliario, siempre dispuesto á herir, como lo ha hecho conmigo, que en su mala sintaxis española vomita pestes con furor insano, reprende al Ilustre claustro de Doctores de San Francisco Javier, declara criminal al Protomedicato, y hasta se avanza á murmurar de la conducta del Gobierno Supremo, que me espidiò los despachos con arreglo à los usos y leyes vijentes del caso. Pero como el tal titulado amante de la humanidad no sabe guardar miramientos de ninguna especie, trata á las autoridades con toda la descortesania de un payo escriborroteador que empuerca el papel con un inmundo articulo, como empuerca cuanto toca con su vestido ceboso . . . .

Pero que estraño es que se ocupe mal de mí, cuando no perdonó ni al distinguido D. José Joàquin Mora, ¡honor de las letras españolas! y á cuya altura de conocimientos jamas podrá alcanzar ni con la vista, este asqueroso reptil, condenado á vivir siempre en la obscuridad.

Por lo demas, la cuestion de mi suficiencia, ò insuficiencia, se resolviò por las autoridades establecidas á este propósito, y ante los que he rendido mis pruebas en forma, sin que el brutal ataque de un solo individuo baste para hacerme desmerecer en la opinion y á la que sabrè corresponder con los mejores resultados.

Al pedir á UU. SS. EE. den lugar à este pequeño articulo, para que vea la luz pública, no es mi ánimo abrir una polémica con un individuo, que solo merece el desprecio: asi que lo único que me propongo es señalar al autor del articulo, para que llegue à conocimiento del público, y no sea engañado creyendo tal vez que el remitido es puesto por algun sujeto respetable, pues en tal caso otra habria sido mi conducta, otro mi lenguage: sin mas que haber descubierto à mi injusto detractor, creo que el público, ante el que pende este asunto, mirará el libelo, y á su autor con el mismo desprecio que yo desde luego los veo.

Sin mas soy de UU. SS. EE. su atento S. S.
Juan Bedrigal.

SS. RR. de la Epoca.

Estímaré à UU. muchisimo se dignen insertar en las columnas de su apreciable diario, la siguiente carta que he recidido por conducto de un amigo mio el dia de ayer—

«Sr. Dr. D. Diego Monroy.

27 *de Setiembre de* 1845.

Mi digno y amado amigo y paisano.

Me es de la mayor satisfaccion saludar à U. y desearle todo bien disfrutando de ese hermoso pais en todo respecto.

Seguro en los nobles sentimientos de U. y el que seamos paisanos, me obliga á comprometerlo, suplicandole se digne molestarse en remitirme los exámenes preparatorios que tengo dados en el tiempo que fui colejial en el Seminario estando de Rector el Sr. Loayza.

Me parece que no los tengo salvados los de Física: si dado caso sucediese asi, yo no dudo un momento, que U. me hará el servicio de remitirmelos todos completos, para no sufrir en esta un retraso en mi grado, y despues de esta dilijencia se los devolveria con la mejor voluntad, para que U. no viva azaroso: aunque no tenga la firma del Rector, yo en esta la acomodaré, á buen seguro que no habrà ningun peligro á cuenta mia. Dignese que los certificados sean lo mas favorable, que si hay algunos defectos en algunos exàmenes, me los copie salvos de todo, y si U. se digna puede para mejor abultamiento agregarme el exàmen de gramàtica castellana y geografia; todo lo que sea de su agrado espero de su favor que no se denegará.

Espero para el correo del 10 mi amado D. Diego su grandisimo servicio, para que con él lo estreche pronto perfeccionado.

. . . .

. . . .

Estimaré que sea este pasaje de mi á U. y no existan...etc.»

Un documento tan impudentemente inmoral y corruptor, como el que precede, y con el que se me ha ultrajado del modo mas cruel, no merecerà por cierto, sino la indignacion y el desprecio de todos los hombres honrados á cuyo conocimiento llegue. Me he determido à contestarle por la prensa, porque he creido que no debia hacerlo de otro modo.

Sepa su autor que si hemos sido amigos por desgracia, esta circunstancia no ha podido en manera alguna destruir mis deberes y mi delicadeza; y que suponiéndome capaz de cometer los crímenes que aquel contiene, me ha injuriado en el mas alto grado, y se ha engañado miserablemente, porque aprecio mi honor y buen nombre mucho mas que todas las amistades del mundo.

Suplantando firmas y con certificados falsos, no es como se consigue ejercer una profesion honrosa, lucrativa y con la que se puede disponer, sin responsabilidad de la vida de algunos hombres. Yo le aconsejo, que en adelante no vuelva á abusar de la amistad de nadie, y que dando entrada en su corazon á los sentimientos de la moral y la decencia, abandone sus vergonzosas pretensiones, porque ellas lo llenarán siempre de oprobio é ignominia; y me despido de él, asegurandole que si no publico su nombre es por las consideraciones que me debe su familia; pero que lo haré siempre que á ello me obliguen las circunstancias.

No se me oculta que algunos censurarán mi conducta por haber revelado una confianza demasiado privada; pero poco me importa esto, porque juzgo que no hay respeto humano que deba detener à un individuo, cuando es atacado en su honor y reputacion, de cualquier modo que sea. Dentro de poco tiempo dejaré la secretaria de esta Universidad, y quiero hacerlo acompañado de la deliciosa satisfaccion de haberla desempeñado, si no con el mejor acierto, al menos con la mayor pureza. Paz 5 de Octubre de 1845.

Soy de UU. SS. RR. su muy atento y S. S.
Diego Monroy.

SECCION LITERARIA.

BIOGRAFIAS.

XX.

GAUDET,

DIPUTADO A LA CONVENCION NACIONAL, DECAPITADO EN BURDEOS EL AÑO 2 *(1794.)*

La historia escribirá con sangre, y la posteridad leerá con horror, los acontecimientos del 31 de Mayo de 1793, que nuestros tiranos habrian querido perpetuar en la memoria de los hombres como una època gloriosa de nuestra revolucion Aqui no se verá mas que el juego de la intriga y de la ambicion de un hombre atroz, que replegando el crimen à su alrededor, supo desencadenarlo contra todos los objetos de sus sospe-

chas ó su odio. *Luovet, Vergniaud, Gaudet, Gensonné, Buzot, Barbaroux, Sallis*, y otros muchos diputados, habianse atrevido atacar de frente á *Robespierre;* pero su valor fuè inùtil, sea porque el tirano no hubiese reunido en su cabeza la gran masa de sus venganzas, ò sea por la debilidad y poco concierto, muy ordinarios en los cuerpos colegiados. Fueron proscriptos, y murieron varios de la manera mas deplorable y trájica. Gaudet habia escapado de sus verdugos, y despues de haber sufrido mil contrastes, se habia refugiado á la casa paterna; sè descubrió su retiro y fuè conducido al cadalso entre los gritos desacompasados de una multitud desenfrenada, que creia ver un traidor en uno de los mas sinceros amigos de la Repùblica. Su venerable padre, casi octogenario, su hermano y tóda la familia fueron arrastardos con su caida; porque en esos tiempos desdichados, la humanidad, los gritos de la nàturaleza, los vinculos de la sangre, eran crimenes irremisibles. Triunfaba la bajeza; pero la posteridad llorará largo tiempo la suerte de esos desgraciados, que el soplo pestifèro de la anarquia hizo desaparecer un dia de entre los Franceses, que los honraron por sus virtudes.—En medio de las escenas de horror, la imajinacion descansa deliciosamente recordando los actos muy raros de valor y virtud que pudieron manifestarse algunas veces.—El Ciudadano Baptista Froquart, beluquero en Saint Emilion, tuvo gran cuidado de Buzot, Pétion y Barbaroux, mientras su proscripcion, y les socorrió con sumas considerables de dinero, que la Convencion nacional las desembolsó en otro tiempo en que sin peligro podia gloriarse uno haber dado asilo á la inocencia perseguida. Estas tres ilustres y muy desgraciadas victimas no dejaron su casa, sino cuando creyeron no poder quedar mas tiempo en ella, sin comprometer la vida de su benefactor.

ADUANA.

EFECTOS DESPACHADOS PARA ESTA PLAZA.

Internaciones Europeas.

(*Conclusion.*)

Estanislao Louri ha internado en 1.° y 3 de Agosto pròximo pasado los articulos que á continuacion se espresarán: no se dió al diario de la Epoca á su oportuno tiempo, porque no se pudo aforar con arreglo á arancel.

1	cajon con 12 docenas espuelas de metal amarillo, par	a	12	rs.
12	guarniciones de metal para cabezadas que forman en todo 31 docenas de piezas sueltas, docena	a	2	rs.
110	hevillas para riendas que son 9-2-12 avos docenas, docenas	a	4	rs.
1	cajon con 5 pares floreros de porcelana averiados	en	20	ps.
5	pares frascos de cristal pequeño, el par	a	4	rs.
1	tintero de porcelana	en	8	rs.
1	cristo de cristal	en	8	rs.
1	licorera de 4 frasquitos de cristal con 12 copas de vino	en	15	ps.
1	bulto con 18 suelas para muestras, cada una	a	3	ps.

Setiembre 3
Por Hilario Umeres.

4	docenas jarros de losa, docena	a	3	ps.
½	docena de cueros	en	7	ps.

Internaciones limìtrofes.

Setiembre 29

Por Santos Baltazar.

12	arrobas aceitunas pasas	a	12	rs.
3	quintales orégano, quintal	a	24	ps.
	Por Francisco Linares.			
4	arrobas aceitunas pasas	a	12	rs.
1	quintales orégano, quintal	a	24	ps.
	Octubre 3			
	Por Gaspar Condori.			
2	docenas ponchos pullos finos, docena	a	8	ps.
	Por Clemente Mamani.			
1	docenas ponchos pullos finos, docena	a	8	ps.
	Por Javier Condori.			
2	docenas ponchos pullos finos, docena	a	8	ps.
	Por Manuel Mamani.			
1	rollo bayeta	en	2	ps.
1	docena manteles de 5 cuartas	en	3	ps.
	Por Estevan Caro.			
40	frezadas	a	8	rs.
	Por José Yana.			
2	rollos jerga	a	4	ps.
	Por Bernardo Villca.			
3	alfombras para habitacion	a	8	ps.
19	colchas ordinarias	a	8	rs.
2	alfombras chicas de iglesia	a	4	ps.

AVISOS.

Honrado con el nombramiento de médico titular del Departamento del Veni, tengo la necesidad de anunciar á mis amigos mi pronto viaje pidiendo sus órdenes; y á los que hayan tenido negocios pendientes conmigo que se presten a concluirlos hasta el tèrmino de treinta dias que durará la licencia que acabo de pedir à S. E. el Jefe Supremo de la República.

Paz Octubre 4 de 1845,

Ignacio Cordero.

Se ha perdido

El sábado 4 del corriente un macho pardo, alto, de caja. Se dará una buena gratificacion á la persona que lo entregue en esta imprente.

Octubre 6—v8.—pb1.

OJO AL AVISO.

En la tienda del Cno. Francisco Javier de Saá calle del comercio se halla en venta varios cuadernitos titulados «Principios de Economia Política aplicados al estado actual y circunstancias de Bolivia.»

Se Vende.

Un hermoso cochecito de junco de la India para niño: el que quiera comprarlo ocurra à esta imprenta.

Octubre 5—v8—pb1

A las Señoritas y caballeros de buen gusto.

En la tienda del que suscribe se hallan en venta à precios baratisimos los efectos siguientes.
Groses tornasoles del mejor gusto
Chales de raso de id.
Mantas de merino bordadas con fleco de seda y de lana
Muselinas de lana
Filosedas
Mantas de lana para abrigo
Cortes de chaleco de cachimerinos de ùltima moda
Paño de colores para pantalones id
Casimires franceses id.
Paños id.
Terciopelos de seda
Felpa negra y de colores de seda
Tafetanes de id. id.
Suspensores ò tirantes de seda de todas clases
Cuellos de nutria para capas
Bayetas de pellon
Panas
Borlones
Dril azul americano
Tocuyos ancho y angosto
Cajas de la China para guardar té
Fresadas de bayeta de pellon hechas
Percalas
Bretañas lejitimas.

En la calle de Santo-Domingo tienda de Victor Segovia.

Setiembre 1.° v8—pb3.

—DA AVISO—

El Comisario que suscribe, encargado de la recepcion de la cebada que ha consumido la caballada del éjercito en los meses últimos de Agosto y Setiembre, que pueden concurrir á la casa de Policia los interesados, desde horas diez del dia hasta las tres de cada tarde, para satisfacerles el importe del número de quintales que le heyan entregado bajo su recibo. Paz á 1.° de Octubre de 1845.

P. Fernando Ayala.

SE VENDE

En la tienda del C. Cristoval Dueñas las siguientes obras.

Diccionarios Ingleses por Neuman y Baretti's.

Id. Frances por Nuñez Taboada: ùltima edicion aumentada con diez mil voces.

Gramàtica Francesa por Chantreau: ùltima edicion aumentada con un nuevo suplemento.

Telèmacos en Ingles, Frances y Español con làminas.

Defensa del Cristianismo por Frayssinous.

Poesias relijiosas de Lamatine, en Castellano.

Estuches de Matemáticas.

Setiembre 29.—v8—pb.—5.

Un excelente villar perfectamente bien surtido con 11 bolas—21 tacos etc., y que ofrece la comodidad de poder trasportarse á cualquier parte, pues la tapa se puede dividir en tres.

El que lo necesite ocurra à la carpinteria de Dun y Ca.

Setiembre 29—v8—pb5.

Muy barato!!

En la tienda de M. Leguizamont, sita en la plaza principal de esta ciudad, se hallaràn en venta á precios sumamente equitativos los articulos siguientes.
Un surtido brillante de paños de superior calidad
Casimires apañados y del mejor gusto
Trajes de merino bordados
Cortes de cachemerino y seda para chalecos
Rasos de lana para paletoes y pantalones
Géneros de id. para ponchos y polainas
Bayetas de Edwards
Franelas anchas de superior calidad
Camisas de hilo y algodon baratisimas
Chalecos de seda hechos al último gusto
Terciopelos de seda muy finos
Sayas bordadas al mejor gusto
Gorras y turbantes de gran moda para señoras
Sarga superior de Málaga
Mantas de tul bordadas para Iglesia
Medias de seda de patente
Tirantes de goma y seda
Quitasoles de seda bordados
Pañuelos fulares para manos
Quimones de distintas clases y muy variados
Frazadas de algodon estampadas
Colchas floreadas de id.
Cajas de colores finos para dibujantes
Costureros ò necesarios de señoras
Estuches de matemàticas
Semanarios de navajas por Pradier
Estuches completos de cirujia
Cajitas de música de dos tonadas
Botones amarillos con las armas nacionales
Id. floreados para frac
Naipes españoles finos
Floretes con sus respectivos tiros
Tijeras de muelle para tuzar caballos
Cueros de ante y de charol
Espejos de carton y de gaveta de todos tamaños
Papel genoves recortado muy superior
Cigarros lejitimos de la Habana
Cacao superior de Guayaquil y muy fresco
Cajas de sardinas.

Vinos esquisitos por mayor y menor como tambien otros licores.

Burdeos	Moscatel Frontigñan
Barsac	Cogñac
Jerez	negra
Pajarete	Champagñe
Pedro Jimenez	Cidra
Mistelas españolas	Carlon
Cervezas blanca y	Chat Margaux

Asi mismo se hallarán el vino medicinal de zarza-parrilla, un hermosisimo surtido de perfumeria, una preciosa cuna de bronce, una prensa de copiar cartas, una caja de música con 4 oberturas selectas para Rossini y Mozart, una balanza grande de metal amarillo propia para una casa de Moneda ú otro establecimiento, una id. mas pequeña como para pesar oro, y otros interesantes artículos cuyo pormenor no es posible detallar.

Setiembre 24—v. 6 p.—7.

IMPRENTA DE LA EPOCA.